



Significado de la Independencia de Centroamérica en su Bicentenario 1821-2021

Bicentenario de la
Independencia
DE CENTROAMÉRICA

Significado de la independencia de Centroamérica en su Bicentenario 1821-2021

The meaning of the independence of Central America in its bicentennial 1821-2021

Urías W. Ramos Escobar

Docente Investigador

Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas

UNAN-Managua

ID Orcid <https://orcid.org/0000-0002-5110-4497>

uramos@unan.edu.ni

Herme J. Ramos Araica

Titular

Instituto Nacional de Cultura

ID Orcid <https://orcid.org/0000-0003-0567-7689>

hermejramos@yahoo.com

Recibido: 15-08-2021

Aceptado: 20-08-2021



Copyright © 2021 UNAN-Managua
Todos los Derechos Reservados.

Resumen



La independencia de Centro América como se ha venido expresando en estos 200 años tuvo que ver sin lugar alguno con fenómenos externos e internos, en el primer caso la independencia de las 13 colonias de Norteamérica en 1776, la ilustración finales del SXVIII, la revolución francesa 1789, la invasión de Napoleón Bonaparte en 1808 y las Reformas Borbónicas provocó el mayor vacío de la historia del poder real, la destitución de Fernando VII fue el caldo necesario para que las colonias españolas en América y el Caribe provocaran la estampida de los funcionarios reales y que por efecto se autoproclamaran las independencias por todos los vastos territorios anteriormente gobernados con el yudo real.

Palabras claves: historia, bicentenario, independencia

Abstract

The independence of Central America as it has been expressed in these 200 years had to do without any place with external and internal phenomena, in the first case the independence of the 13 North American colonies in 1776, the late 18th century illustration, the French Revolution In 1789, the invasion of Napoleon Bonaparte in 1808 and the Bourbon Reforms caused the greatest vacuum in the history of royal power, the removal of Ferdinand VII was the necessary soup for the Spanish colonies in America and the Caribbean to cause the stampede of royal officials and that by effect they would self-proclaim independence for all the vast territories previously ruled with the royal yudo.

Keywords: history, bicentennial, independence

Introducción

En cualquier país del mundo el constructo de las ideas ha sido el resultado de un largo proceso en ideas ha sido el resultado de un largo proceso en donde el debate del pensamiento de quienes lo crean se convierte en una pieza clave para definir la identidad y la pertenencia, aspectos fundamentales que vienen a fortalecer el imaginario colectivo aunque en la mayoría de los casos, estos factores se fraguan desde las esferas del poder y se confrontan dialécticamente en sus distintas formas a lo largo de los procesos histórico contra los subalternos. La falta de este consenso social es lo que ha provocado cierta fractura en la unidad por la diversidad, razón por la cual, lo que hemos venido experimentando son procesos yuxtapuesto que en virtud de sumar en su conjunto han provocado la desintegración de la sociedad.

El cursor del tiempo nos ha venido indicando que las ideas que gravitan en el pensamiento social y la colectividad han sido un aspecto difícil de construirse, en el caso que nos ocupa, existen algunas aproximaciones al pensamiento diverso e indican que en nuestro país el constructo del mismo, ha sido tardío por múltiples razones, escasas de producción literaria aspecto que ha pertenecido a una élite de poder que desde estas esferas aprovechan las oportunidades que le brindan estos espacio para hacerse notar y llevar más allá sus ideas por medio de sus publicaciones.

En el debate de las ideas están aquellos que rompen el círculo concéntrico que tienen y gozan de todos los privilegios incluyendo las oportunidades que los hacen notar por tal motivo, los grandes ganadores son los privilegiados que representan un grupo reducidos, pero en el debate de las ideas no faltan los que trascienden por extraordinarios esfuerzos. Por un lado, se enfrenta contra los que ya tiene un espacio asegurado, lo que los lleva al enfrentamiento contra grandes obstáculos para hacerse notar y penetrar en las mentalidades colectivas pero en cualquiera de los casos, la suma es el resultado del debate de las ideas frente al imaginario colectivo social.

Pero a pesar de todo de alguna forma algo se ha venido haciendo por sentar las bases del pensamiento social y claro está que, las ideas tienen un punto de origen y en el caso que nos ocupa fueron factores externos e internos lo que hicieron posibles que estas penetraran en la mentalidad de los actores de los descontentos sociales que lograron empujar a los movimientos de descontento social independientemente del debate real, si la independencia fue total o parcial y que si realmente si interés fue la búsqueda de una fractura total del sistema, en cualquiera de los casos dirigieron su descontento local frente a la sede gubernativa de Guatemala donde estaba representado el poder central con el Capitán General Bustamante. Madrigal (2005), al referirse al origen del pensamiento indica que:



La historia del pensamiento generalmente está determinada por los acontecimientos históricos vinculados a posiciones políticas o a la presencia de regímenes políticos (su naturaleza, extensión e influencia en la sociedad y el sistema político) y, por supuesto a la influencia cultural externa que pesa sobre la sociedad. En este caso, es notable cómo que estos dos elementos se combinan para generar una influencia poderosa sobre los giros que asume posteriormente el pensamiento nicaragüense.

En cuanto a la difusión de las ideas hay que marcar que en la postrimería de la independencia se utilizaron una gran cantidad de estrategias para difundir las ideas que cimentaron los movimientos de descontento social. Los medios impresos, folletos, volantes, discursos, sermones dibujados con un matiz religioso e idealista y muchos artículos de prensa, sirvieron para expresar y defender posiciones yuxtapuestas a favor y en contra de la misma. Los medios más plausibles para la difusión del descontento contra la ocupación colonial fueron "El Editor Constitucional" cuyo principal orador fue Pedro Molina que pregonaba por la independencia del poder central y real.

Por ser Guatemala una ciudad privilegiada, donde residía el poder central en contraparte de las provincia esta ciudad tuvo su primera imprenta en 1660 introducida por el religioso Francisco Borja, fueron importante los periódicos "El Editor Constitucional y El Amigo de la Patria" en la difusión de las ideas Nicaragua por el contrario contó con su primer periódico en 1830, seguidamente Costa Rica La Tertulia (1834), de creación política aunque fueron tardía su creación contribuyeron en la reproducción de los ideales separatistas y la reafirmación de la posición adoptada año atrás contra el exceso de poder central guatemalteco pero principalmente contra España ya caduca y relegada por otras potencias emergentes incluyendo EE-UU, que ya estaban decididos en tomar el control regional e imponer su dominio total y absoluto sobre las provincias recién independizada, contexto que dificultó la madurez del pensamiento local y trazó la cultura de la subordinación y la dependencia creando la abominable idea de la sumisión frente a unos pocos que defendieron y se atrevieron a resaltar ideal nacional frente al opresor.

Por circunstancias ya conocida de la historiografía de Nicaragua en las postrimería de lo que implicó la vida independiente, el sentimiento y el apego a la colectividad fue débilmente asumido por un pequeño grupo que desde sus limitantes ideológicas pensaron en una construcción política que marcara un origen y un pasado común basados en dos aspectos constitutivos: en la construcción de un imaginario colectivo partiendo de un constructo histórico que permita un estudio en profundidad nuestro pasado común y diverso. En este debate hay que considerar los niveles de la conciencia expuestos por la teoría marxista que viene enfatizando en la conciencia en "sí y para sí"; en este contexto el segundo aspecto fue muy limitado en cuanto a la difusión del pensamiento general no logró los alcances esperados por los recursos y los medios, por lo tanto el resultado esperado no logró contagiar la colectividad privando mas las ideas realistas conservadoras frente a las revolucionarias o populares, el temor de los grupos de perder el poder fue lo que empujó finalmente la verdadera independencia, la de los sectores criollos que al final de cuenta, pudieron imponerse y gobernar de acuerdo a sus intereses de clase, cuyo común denominador fueron lo económico por encima de los intereses de clase de un sector popular bien radicado cuyo reclamo fue la explotación colonial y la negación de su condición social.



Para tal efecto, faltó en materia de las ideas lo que el profesor Eduardo Devés (2003), siempre nos remarcó que para difundir las ideas y se estableciera un eco, era fundamental la creación de las redes intelectuales y medios de difusión propios de la época que pudieran haber promovido la difusión del pensamiento cuya mayor característica pudo haber sido que los actores sociales y políticos pudieran haber contado con los mecanismos para que se pudieran leer, así mismo, lograr que sus escritos que no son más que las ideas propias contaran con el respaldo y la intensidad del caso, asumiendo un pensamiento que los impulse hacia sus objetivos comunes. Esto por supuesto pudo haber sido la gran limitante del sector liberal dado que las condiciones para ellos eran totalmente adversas, cualquier cuestionamiento de la época y del orden de las cosas era considerado un aspecto de muerte, la sublevación de 1811-1812 fue el ejemplo más claro del poder real frente a las primeras voces que pusieron en cuestión a la corona Española aun reconociendo que las demandas en su primera etapa tuvieron un alcance local que por supuesto, no dejó de menoscabar el poder real.

Desarrollo

En los primeros años del Siglo XIX, la búsqueda de la independencia fue el común denominador fue el mayor de los anhelos Caldera (1988) destaca la idea de la necesidad de independencia y de identidad como una constante en la historia, y esta fue la principal tarea de los grupos colocando estos dos aspectos en el hilo conductor de los sucesivos movimientos sociales que se produjeron en todo el Siglo XIX y XX, sin lugar a dudas, estos dos aspectos que no estuvieron bien claros en los disturbios de los movimientos de descontentos sociales de 1811 y 1812, fueron en parte el ideal para impulsar la idea final de la independencia aunque tímidamente adoptada por los primeros hombres que se sublevaron contra la autoridad local que respondía a los intereses de la gubernatura de Guatemala.

La independencia de Centro América como se ha venido expresando en estos 200 años tuvo que ver sin lugar alguno con fenómenos externos e internos, en el primer caso la independencia de las 13 colonias de Norteamérica en 1776, la ilustración finales del SXVIII, la revolución francesa 1789, la invasión de Napoleón Bonaparte en 1808 y las Reformas Borbónicas¹ provocó el mayor vacío de la historia del poder real, la destitución de Fernando VII fue el caldo necesario para que las colonias españolas en América y el Caribe provocaran la estampida de los funcionarios reales y que por efecto se autoproclamaran las independencias por todos los vastos territorios anteriormente gobernados con el yugo real.

El hecho más relevante de la época que marcó en forma temprana estos procesos fue la revolución haitiana entre 1789-1804, considerado como un fenómeno político importante que marcó la época y que sin lugar a duda fue determinante en el pensamiento local y de los estamentos involucrados en los descontentos aunque su mayor peso redundó en la lucha por la liberación de los esclavos dejó claro que los sistemas coloniales nunca perdieron ni han perdido su voracidad sobre los recursos y la explotación brutal del hombre por el hombre.





Esta condición ha sido imperante para preservar el orden internacional aun perdiendo el poder real sobre las colonias el mal que le ocasionaron y continúan haciéndole a los pueblos de nuestra América ya está hecho, y lo peor ha sido, que continúan arrogándose el derecho por los siglos de los siglos el designio divino sobre nuestros pueblos, actuando como reyes imperiales sobre los pueblos que a lo largo de la historia han venido rompiendo el paradigma del “malinchismo”, la sumisión y la subordinación tres aspectos que han venido marcando la mentalidad colectiva de un grupo que actúa como caja de resonancia frente al injerencismo.

Guevara, Díaz y Ramos (1998) sobre los sucesos denominados pre- independentista para el caso que nos ocupa denominados de descontentos sociales señalan que:

Los hechos suscitados entre 1811-1812, principalmente en León se dan en el seno de los intereses de los criollos de la alta y media oligarquía, donde estos últimos contaban con la participación de sectores de la iglesia católica, afectada por la intención del cierre de sus espacios de interés institucional, los que aparentemente capitalizaron un ferviente descontento local para lograr fortalecer su presencia y beligerancia en la dirección de la administración provincial, o sea que las acciones en León, podrían relacionarse más con un interés de control administrativo de la provincia por parte de las clases preponderantes y no de cara de orden fiscal, independentistas, ni subversivos, lo cual podría apreciarse en el cumplimiento del pliego de las demandas planteadas se limitó a cambios e autoridades gubernativas y que paradójicamente las mismas quedaron a la cabeza de un miembro del alto clero de la iglesia (p.78)

En Masaya los descontentos tuvieron una connotación mas diferenciada entre los indígenas y autoridades eclesiales por el alto grado de mal trato que eran sometidos por las autoridades españolas y cierta parte del clero. En el caso de Rivas, fue una situación similar a la de León, los movimientos de descontento sociales no pretendieron poner en entre dicho la autoridad colonial, se combina esto último con el exceso de poder por parte de Guatemala sobre las provincias.

En esta misma dirección es importante destacar que en el mes de diciembre de 1811 se giró un oficio de la Junta Gubernativa de León de Nicaragua al ayuntamiento de Cartago, que acompaña la copia legalizada de las medidas tomadas por ellas a consecuencia de los sucesos ocurridos en aquella ciudad desde el 13 hasta el 19 de diciembre de 1811. En esta misiva enviada por las autoridades gubernativa de León que se cita textualmente se deja claro el carácter de la autoridad real

Acompañar á V. la adjunta copia, legalizadas de las medidas adoptadas en aquel apuro; asegurando que hasta ahora se logro el deseado fin de conservar el sociog público, la reverencia de la Religión, el reconociendo de nuestro amado Rey y señor Don Fernando 7mo, la absorbencia de Nuestras Leyes, el decoro y respeto devido á la Ynstalación de la autoridad gubernativa y el rescate de la vida de algunos Europeos vesinos, contra quienes resonaba el resentimiento del pueblo.

Esta fue la tónica más relevante durante las primeras décadas del Siglo XIX, algunos historiadores cuando se refieren al carácter de tales movimientos de descontento justifican tales actitudes como inciertas, turbias por cuanto fue notorio la falta de un sentimiento que promoviera y diera paso a la ruptura total del sistema colonial prevaleciendo en el imaginario colectivo de quienes promovieron la sublevación mucha prudencia con el fin de evitar el derramamiento de sangre.

Tales afirmaciones son observables por la actitud de quienes impulsaron los descontentos, en la práctica, estuvieron alejadas del fervor popular, sectores donde realmente se veía caer el yugo colonial y no sobre los estamentos de poder que gozaban del ejercicio político y mantener intacto el sistema y aunque existió un sector que promovió la lucha con los sectores populares no fueron capaces de capitalizar estos descontentos porque tampoco estaba interesados ni tenían claridez absoluta del significado de una verdadera independencia, que en la práctica significaba desaparecer el antiguo régimen como lo hicieron nuestros hermanos vecinos del sur que le arrebataron el poder los monarcas a fuerza y luchas armadas .

La independencia de Centroamérica estuvo maniatada desde el principio por los sectores religiosos, curas y presbíteros este componente social no tenía una definitiva claridez sobre la magnitud de la independencia por su origen, recogían temerariamente la voluntad popular, este sesgo lo venimos cargando desde los tiempos coloniales como los males que nos impregnaron en la mentalidad apátrida que tienen muchos protagonistas de la historia de este país. El fracaso de la Federación en 1938, en nuestro país estuvo marcado por muchos planteamientos liberales que socaban a la institución católica, la gente que estaba minada del fervor religioso y una mentalidad fatalista sobre las cosas que sobresalían en la época no concebían que en la dirección política de cada Estado autónomo en teoría, no se reflejara la presencia de los líderes religiosos y esta situación ha sido muy marcada y se ha venido incrustando en la clase política y en los sectores sociales.

En los momentos de mayor dificultad y contradicción histórica no solo jugamos con la mentalidad eclesial tradicional, que en la mayoría de los caso como lo hizo en las postrimerías de la independencia amaga y impone su autoridad por encima del componente popular tradicional que en la historiografía debe ser un aspecto que debamos resaltar, sin embargo, al calor de las fuentes que nos brinda la historia y oportunidad de construirla poco y efímeramente aparecen los sectores subalternos por las casualidades de la vida o por una intencionalidad clara de los que han conducido este país, el elemento servil religioso ha sido nocivo para nuestro pensamiento social e histórico, pero como se ha venido expresando no deja de ser un factor importante en el constructo de la nación y el Estado mismo.





Ha servido como un puente para promover los chantajes políticos y en los casos efímeros de oposición a este sistema idealista provocan y conducen de manera abierta la oposición política, asumen un rol laico distinto al de su naturaleza social, se apartan de su condición para las que fueron creadas. Esta ha sido la disyuntiva en nuestro país y seguramente, la todo el reino de Guatemala, por tal motivo, al expulsar a los españoles por la fuerza o con las reformas como fue el caso en Centroamérica en la mentalidad de los que la llevaron a efecto, privó el mismo ideal que los que los antecedieron, montaron la Federación sobre el mismo espacio construido durante el perverso y malicioso colonialismo, no hay manera de llamarlo por otra forma. Desde Guatemala, los antiguos patriarcas continuaban imponiendo sus designios y lo más aterrador sus voluntades, seguimos dependiendo de esta localidad, la ruptura política en 1838, fue parte de la recomposición de las fuerzas políticas y de los reducidos de hibridación entre los que buscaban los cambios y los que pretendían mantenerlos.

El proceso de anarquía entre 1824- 1856, fue un duro golpe para la sociedad en general, las mismas fuerzas políticas que se habían enfrentado durante la independencia fueron las que promovieron la construcción del nuevo Estado y los elementos constitutivos de este aparato, se encargaron de crear en el imaginario colectivo otras formas de lealtad, el personalismo, caciquismo, localismo, la plestecia y la lealtad asumida en muchos de los casos elementos nocivos para el país, que redundan en la sumisión y la aceptación de la estrella del norte, como la lámpara mágica que ha conducido durante todo el Siglo XIX-XX.

Sin embargo, la historia reciente ha sido testigo de muchos acontecimientos que han roto estos paradigmas logrando enfrentar al intervencionismo Europeo y Norteamericano en todas sus formas, y esta debió ser la actitud mostrada por nuestros próceres frente al colonialismo que tanto daño le ha venido causando a la sociedad nicaragüense y frente a tales actitudes, la historia tiene una deuda con los que en su momentos han presentado actitudes patrióticas frente a los agresores, me refiero íntimamente a los sectores populares los que Peter Burke de forma llana llama: los sectores desde abajo, los invisibles, los que la historia tradicional solapa, esconde e invisibiliza por razones ya conocidas, aspectos que recoge la historiografía tradicional y burguesa.

Todo este mundo de incertidumbre para la época y los albores de la independenciaponen entre dicho y esconden el verdadero carácter de los descontentos y claro está que, en términos reales no tuvieron la magnitud de revueltas populares ni el carácter que los llevara hacía un modelo político diferente al que prevalecía, a pesar de que ya existían la bases teóricas fundacionales de los nuevos Estados y los referentes externos e internos que lo sustentaran siempre pervivió el pacto y la supremacía de los representantes de la iglesia. La dualidad se vio en la postura siguiente según Arellano (2021).

La conservadora de los criollos y la liberal de la capa socialcitada. Unos- los criollos y luchaban por una emancipación que, conservando la estructura colonial, les facilitara el poder para gobernar de acuerdo a sus intereses de clase, económicos; por ello de antemano, acordaron con el Capitán General Gabino Gainza -representante de la corona - proclamar pacíficamente la independencia. Los otros, por el contrario, siguieron la línea orientada por el hecho de que la independencia debía hacerse violentamente: planeaban ejecutarla con las capas medias bajas- pobres y urbanas-es decir: con la plebe. Pero los criollos controlaron casi todos los movimientos independentistas y la propia independencia significó, en definitiva, la toma del poder de su clase. (p.178).

Como puede apreciarse la decisión final estuvo del lado de los sectores criollos realistas quienes se impusieron frente a los que planteaban hacer los cambios estructurales. Siguiendo la lógica de G. Rudé que define a los movimientos populares como aquellos que buscan las rupturas totales, no se observó el radicalismo mostrado por las masas en el buen sentido de la palabra, estos se vieron limitados y fueron obligados a aceptar los cambios de forma pacífica, limitando toda posibilidad del involucramiento del conglomerado popular que de forma simbólica y gravada al oleo aparecen según la historia tradicional gritando "Viva la independencia" frente al sitio donde se redactaba la independencia, esto nos lleva puntualmente a expresar que, siendo que eran ellos los que sintieron la represión y el exterminio durante el colonialismo estaban dispuestos a sublevarse con un liderazgo claro y puntual que nunca existió.

Por esta razón, Díaz (2021) sostiene que:

En vista de lo anterior, fue muy notorio que Miguel González Saravia y el Obispo Nicolás García Jerez, ambos radicalmente pro monárquico, el gobierno provincial de León recibió el Acta de Independencia el 22 de septiembre e inmediatamente convocó a una reunión secreta de la Diputación Provincial, para estudiar la decisión de la ex Capitanía General y pronunciarse al respecto, consecuente con su posición ideológica la respuesta del gobierno de León fue de rechazo a la independencia (p. 226)

Consecuente con las ideas monárquicas como se ha venido expresando prevaleció el planteamiento conservador dentro de los cuales figuró el Marqués de Aycinema, José Cecilio del Valle Mariano Antonio y Larrave, Pedro de Arroyave y Mariano de Beltranena y otros que hemos venido mencionando en el presente escrito. La mayoría diría el maestro José Reyes Monterrey (1988), en sus escritos sobre Apuntamientos de la Historia de Nicaragua recibieron como premio mayor, la declaración de próceres justificando su decisión que no fue más que el establecimiento de ciertas y escasísimas reformas para evitar que el movimiento liberal débil por cierto, llegara a declarar la independencia y radicalizar la situación política en las provincias.

Sin embargo, es importante retomar el planteamiento que ha venido señalando la maestra Xiomara Avendaño cuando explica que los movimientos de alza de entre 1811 hasta las postrimerías de la independencia, no fueron tan conservadores como se ha venido sosteniendo a lo largo de la historia, esta situación puede confirmarse cuando se lee entre líneas la declaración de independencia de 1821, en este entramado de ideas surge un planteamiento propio de la autora, que la historiografía de Centroamérica no ha venido tratando, por tal razón, someramente menciono por efecto de carencias de las fuentes necesarias, que no me cabe la menor duda de que la maestra Avendaño, ya cuenta con los argumentos necesarios.



Si concuerdo con las ideas de la maestra, al plantear el hecho de que el carácter eclesial y religioso estuvo bien marcado, cuyos pulpitos y tertulias se convirtieron en un aspecto clave para afirmar o rechazar la actitud independentista lo que nos lleva plantear que la iglesia como institución ha estado marcando profundamente el desarrollo del pensamiento de la sociedad nicaragüense, lo que justifica en gran medida el comportamiento que ha venido asumiendo en los últimos tiempos, sus raíces son obvias y no merecen una mayor explicación de mi parte.

De la misma forma, concuerdo con lo que muchos historiadores han sostenido que en esta etapa de vida independiente la idea que tenían o pudieran haber tenido los nicaragüenses sobre la colectividad política y sobre los factores constitutivo del imaginario colectivo y la historia en común pasada, era muy débil, y continua siéndolo hasta nuestros días, en la coyuntura actual, es muy recurrente observar la timidez de muchos actores políticos sobre la escasa seguridad para rechazar la injerencia externas, un mal cuyas raíces las podemos observar durante el colonialismo Europea, pensando que los problemas no resueltos son potestad de los agentes externos y que tal condición de subordinación y de sumisión no les permite dar el salto para desarrollar un proyecto de nación que nos lleve a una total independencia, que frente a este lastre el desarrollo del país ha estado en cuestión, lleno de dudas e inseguridades.

El proyecto de nación se ha visto incapacitado por integrar a la mayor parte de la población y cuando se ha presentado alguna oportunidad ciertos sectores de la sociedad se han lanzado contra el país, pensando que el fin justifica los medios, y bajo esta perspectiva ponen en alto relieve el interés particular sobre el consenso que se ha venido ganando, justifican sus acciones por alcanzar el poder político por encima de la colectividad, creyendo que la democracia y consenso se justifican con el poder abandonando por antonomasia el resto de las restituciones que requiere el pueblo y en cuestión de tiempo logran empoderarse enriqueciendo un reducido círculo que de ninguna forma son los sectores populares que son los que más aclaman sus derechos como clase política y social, estas ideas de ineptitud penetra el subconsciente colectivo, situación que Rubén Darío pudo marcar en el cuento "el Rey Burgués" que viviendo en un nicho de riqueza estaba rodeado de pobreza, tales consideraciones propias de un sector privilegiado son las que han venido marcando la historia patria, tal situación, de carencia de los más mínimos derechos nos ha llevado a lo largo de nuestra historia a reconsiderar el verdadero papel de los sectores populares, algunos actuando con mayor expresión que otros.

Frente a tales ideas desprendieron del subconsciente colectivo el interés por la otra parte de nuestra historia patria, los pueblos originarios y afro descendientes ubicados al este en el piemonte de la cordillera Isabelia, nos referimos a la Costa Caribe de nuestro país, que por la incomprensión del carácter de Estado Nación no pudieron lograr la unidad en medio de la diversidad, y nos sumergimos en las primeras décadas del Siglo XIX, en un protectorado Británico perdiendo toda noción de nación que permitió que el Estado se viera limitado en su 14jurisdicción sobre esta parte de la geografía de nuestro país, el ejemplo más cercano lo encontramos en el pacto Clayton-Bulwer en 1850, que cercena la jurisdicción y la autoridad de nuestro país, algo que se convertirá en toda la historia patria en un elemento recurrente por parte de las potencias, principalmente la norteamericana que inaugura se política expansionista sobre América y el Caribe con la Doctrina del Destino Manifiesto, el Big Stick y la diplomacia del dólar a lo largo del Siglo XX.



Frente a tales intenciones el Caribe de nuestra América fue el nicho y refugio de quienes a lo largo de la historia patria han venido explotando nuestros recursos limitando al Estado de Nicaragua a ser simples receptores de lo que ha venido sucediendo, los enclaves madereros, caucheros, mineros y bananero han sido la mejor muestra de ineptitud por parte de las clases política que sigue la línea del norte y se olvida de los preceptos del Estado en cuanto a constitución se refiere, entregando al mejor postor los recursos y sumergiendo en la masería y paupérrima pobreza a los pueblos originarios y afro descendiente situación que se enderezó con el triunfo de la Revolución Popular Sandinista en la historia reciente.

Conclusión

En términos conclusivo considero que en el análisis del pensamiento y de la construcción del imaginario colectivo es importante referirnos profundamente a los sucesos que marcaron estos primeros momentos mal que bien en ciertos aspectos se ha logrado cierto consenso social y político. Pero a pesar de las ideas arcaicas y conservadoras en ciertas épocas de la historia nuestro país ha contado con muchos protagonistas de nuestra historia que se han enfrentado frontalmente contra el colonialismo, neocolonialismo e intervencionismo en la segunda mitad del siglo XIX, en toda la década del siglo XX, con mayor ímpetu en los años 80 del siglo XX y en la coyuntura actual por la naturaleza intrínseca entre los Europeos y los EE-UU, lo que estamos viendo es la reafirmación del carácter intervencionista entre los que se lanzaron al mundo en el Siglo XVI y realizaron el exterminio más brutal de la historia, podría decirse el etnocidio más atroz e inhumano de la historia y claro que por estas ideas afines han colegiado con el amo imperial, que se ha venido cobijando con la política del destino manifiesto en 1948, la diplomacia del dólar y el Big Stick en la primera década del Siglo XX, inaugurado en nuestro país con la caída del régimen de Zelaya en 1909, y las sucesivas oleadas intervencionista, esta política fue clara "trata bien a tu hermano pero no olvides llevar un garrote en la mano".

El amo imperial continua pensando en pleno Siglo XXI, que es necesario reeditar estas perversas políticas llenas de sangre y dolor y no me cabe la menor duda que frente a tales actitudes existirán muchos países que buscarán su total independencia en pleno Siglo XXI, no seguramente que no dudaran en enfrentar la agresión externa y siempre estarán prestos para enfrentar con orgullo y decoro nacional estas políticas intervencionistas siguiendo el ejemplo de Andrés Castro, Bolívar, Martí, Sandino y Fidel, seguramente el mejor ejemplo de dignidad e independencia será nuestra resistencia como pueblos oprimidos algunos con mayor y menor expresión pero al final la suma de todos es la lucha por la autodeterminación de los pueblos de nuestra América.

El mayor acto de soberanía y ejemplo de independencia en estos 200 años han sido las voces que en la coyuntura actual, y en el mundo entero critican duramente a los desgastado organismos internacionales que no son más que máscaras y cajas de resonancia de la voz del norte que faltos de moral para dictar sus designios no son más que los males que hemos venido enfrentando como naciones soberanas, Nicaragua, Cuba y Venezuela, Bolivia y el Caribe sumado a los muchos países que dignamente vienen elevando las voces de los pueblos callados de nuestra América, estos se alzan altivos e imponente frente al colosal del norte resaltando los valores patrios que dejaron en forma inconclusa nuestros próceres y héroes nacionales que hoy, en pleno siglo XXI. Las voces de América de nuestra gran nación, soñada por Bolívar gritan llenos de coraje y resaltan la dignidad, la autodeterminación de los pueblos, la defensa de su soberanía, el amor y fervor patrio aspectos que resaltan una actitud patriótica para enfrentar al enemigo de los pueblos por los siglos de los siglos.



Bibliografía

Avendaño Rojas Xiomara (2009). Centroamérica entre lo Antiguo y lo Moderno. Institucionalidad, Ciudadanía y Representación Política 1810-1838. Universitat-Jaume. América Central.

Archivo Nacional de Nicaragua. Fondo Colonial. Los primeros conquistadores. Caja N. 13. Expediente N.1. Folio 18.

Arellano Jorge Eduardo, Madrigal Mendieta Ligia (Academia de Geografía e Historia de Nicaragua (2021). Perspectivas Nicaragüense de la Independencia de Centroamérica. Managua, Nicaragua.

Avendaño Rojas Xiomara (2009). Centroamérica entre lo Antiguo y lo Moderno. Institucionalidad, Ciudadanía y Representación Política 1810-1838. Universitat-Jaume. América Central.

Devés Eduardo. Lobato Alfredo (Editores). (2005). Nicaragua Ideas del Siglo XX. LOM-Editores. Managua-Nicaragua.

Fonseca Elizabeth (1992). Economía y Sociedad en Centroamérica 1540-1680. En Historia General de Centroamérica. Volumen II. EDUCA, San José Costa Rica.

Guevara Antón. J. Díaz Mora Henry y Ramos Escobar U. (1998). Interpretación del papel de los distintos grupos sociales en el periodo pre-independentistas en Nicaragua 1811-1812. UNAN-Managua. Managua, Nicaragua.

Hernández, N. (2005), La influencia de la Constitución de Cádiz en el Occidente de Nicaragua. Tesis de Maestría. UNAN, Managua, Nicaragua.

Ramos Escobar, U.W (2000). El histórico olvido de la costa Atlántica. En Nuevo Diario. Página de opinión. Managua, Nicaragua.

Ramos Escobar, U.W (2001). La historia del otro lado. En Nuevo Diario. Página de opinión. Managua, Nicaragua.

Ramos Escobar, U.W (2001). Los grupos étnicos y la costa atlántica. En Nuevo Diario. Página de opinión. Managua, Nicaragua.

Revista de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua (1938). La Fundación de la Villa de Rivas. Sofonías Salvatierra. Tomo II. N.4. Mangua, Nicaragua.17



Revista de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua (1938). La Fundación de la Villa de Rivas. Sofonías Salvatierra. Tomo II. N.4. Mangua, Nicaragua.17

Revista de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua (1948). Los primeros movimientos de independencia. Expediente N. 2380. Tomo X. Edición EDUCA. En biblioteca Armando Joya.

Revista de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua (1971). Conferencia del Dr. Felipe Rodríguez Serrano, con motivo del Sesquicentenario de la independencia N.42. Tomo XL, Managua- Julio Diciembre. En biblioteca Armando Joya.

Reyes Monterrey. J. (1988). Apuntamientos Básicos Para el Estudio de la Historia de Nicaragua. UNAN-León.

Serrano Caldera Alejandro (1988). Entre el imperio y la Nación. Aproximaciones a una filosofía a partir de la Revolución Popular Sandinista. Editorial Vanguardia. Managua, Nicaragua.

Urbina M. D. C (1980). Educación y lucha de clases en Nicaragua. Editorial Publicaciones del Departamento de Filosofía, UCA, Managua, Nicaragua.

Urías W. Ramos Escobar

Docente-Investigador del Departamento de Historia de la UNAN-Managua, URACCAN-Nueva Guinea. Técnico Superior en Historia, Licenciado en Historia. Maestro en Estudios Latinoamericano y del Caribe, con una especialización en Educación, Madrid, España. Autor y coautor de varios libros sobre Historia Local y Regional, articulistas de varias Revistas y Diarios nacionales, subdirector de un centro educativo y metodólogo de la Escuela Preparatoria de la UNAN-Managua.

Herme J. Ramos Araica

Titular del INC (Instituto Nacional de Cultura), en el Área de Arqueología, Licenciado en Historia con mención en Arqueología. Docente de la UPOLI, participante en al análisis de Material Cerámico y Lítico del Proyecto del Gran Canal Interoceánico de Nicaragua dirigido por el Dr. Manuel Román Lacayo en el 2014.

